

Debates en Fundo Pando:

ECONOMIA PERUANA HOY

El Departamento de Economía de la Universidad Católica abrió sus puertas para hacernos conocer las investigaciones y el debate que se suscitan entre sus principales profesores e investigadores. Que el interés por estos temas rebasa largamente las fronteras de la propia economía lo demuestra no sólo la masiva afluencia del público, sino sobre todo el carácter que tomaron los debates. En un país en el cual el aspecto de la crisis económica ronda permanentemente por el escenario político, las opiniones y preocupaciones de los economistas nos interesan a todos. Con cargo a posteriores desarrollos, presentamos una síntesis de las principales preocupaciones que atravesaron estos cuatro días.

CAPITALISMO Y DESARTICULACION

Hace algunos años en cualquier ambiente universitario el debate sobre la economía peruana hubiera comenzado, y probablemente concluido, con el debate acerca de la caracterización de la sociedad peruana. Hoy no es así. Es difícil negar el peso decisivo que el capitalismo ha alcanzado al interior del abigarrado panorama nacional, es también difícil negarse a reconocer las profundas distorsiones y limitaciones de este capitalismo. Javier Iguíñiz expresaba esto con un ejemplo bastante elocuente: si nos representamos a la economía peruana como un tren compuesto de múltiples vagones no podemos dejar de reconocer que la maltrecha locomotora del mismo no es sino el capitalismo.

Las discusiones comienzan cuando aparece la pregunta acerca de las articulaciones entre el capitalismo y el resto de la economía. Que el asunto es relevante no sólo para comprender el rostro económico del Perú sino también su rostro social y político lo puso de relieve el comentario de Julio Cotler en el panel del primer día. Una economía desarticulada, una economía con precario mercado interno tiene como correlato una débil sociedad civil y un indudable sobredimensionamiento del Estado. Sin embargo, según Iguíñiz, la dinámica del proceso es más compleja: en las últimas décadas esta articulación ha ido avanzando contradictoriamente y ha tenido un terreno privilegiado de expresión en el consumo. El juego de los diversos intereses sociales, su diferenciación y articulación, sus conflictos, el tejido que suele ser conocido como "sociedad civil" se ha expresado como una creciente presión por mejorar los niveles de consumo y particularmente al consumo de los productos de la franja capitalista de la economía peruana. Es por ello que esta articulación desde el consumo no ha tenido como correlato una articulación significativa de la producción. Sobre la desarticulación de la economía peruana se presentaron ponencias que hacían referencia a la agricultura (A. Figueroa), la industria (J. Távara) y las economías regionales (E. González). Es imposible resumirlas en un párrafo, pero de un vistazo de conjunto sobre las mismas podría extraerse una pregunta: ¿No se tratará acaso de una articulación desde otro paradigma, en función de otra lógica y no precisamente de la "economía nacional"?



CLASES Y DOMINACION

Efraín González fue enfático en negar la existencia de un empresariado moderno y competitivo que pudiera reclamar para sí el carácter de clase capitalista constituida. La pregunta por las causas de esta situación abrió paso a un agudo debate. Por un lado, según Claudio Herzka, el problema fundamental que ha condicionado la inexistencia de una clase capitalista definida ha sido la inestabilidad política y social. Con cuadros en la mano Javier Iguíñiz afirmaba justamente lo contrario: las crisis en el Perú han sido por excesiva rentabilidad y excesiva estabilidad, es decir por existencia de excesivos márgenes de ganancia que llevan al desarrollo de prácticas dilapidadoras y a una sobrecarga de la balanza comercial.

Si bien el tema de las relaciones con el exterior no fue tratado en forma diferenciada, sí apareció repetidas veces en los debates y mereció también esclarecedoras aclaraciones. La presentación inicial que Heraclio Bonilla hizo acerca de la crisis en la Historia Económica Peruana a la vez que permitió ubicar el momento actual en una visión de conjunto suscitó también discrepancias y debates. Al respecto Alberto Flores Galindo hizo dos puntualizaciones significativas: la primera tenía que ver con la limitación de cualquier modelo interpretativo que se agote en la referencia al carácter dependiente de la economía. La segunda apunta a algo más serio: ¿hasta qué punto es posible reconstruir la historia de la economía peruana sin partir de una propuesta acerca de las perspectivas de la misma y por lo tanto acerca de las perspectivas de la sociedad peruana en su conjunto? Aunque sin mencionarlo, en diversos momentos las opiniones que se escucharon se ubicaban en el terreno que abría este interrogante.

Ciertamente el balance global de la ma-

yoría de expositores concluía en el carácter profundamente negativo que ha tenido la relación con el exterior. Esta relación no se puede definir a partir de una sola de sus formas o a partir de uno solo de sus indicadores. Richard Webb resumía el problema señalando que el cuello de botella permanente en las fluctuaciones de la economía peruana estaba en la relación entre divisas y crecimiento. Sin embargo, otros expositores marcaron el hecho de que esta relación ha tomado distintas formas. Hasta inicios de la década del 70, la relación divisas y crecimiento era la relación entre exportaciones y crecimiento; posteriormente será el endeudamiento, es decir, el ingreso de divisas que no provienen de exportaciones, lo que sustenta una fase acelerada de crecimiento que desemboca en la actual crisis. Sin embargo yendo a un análisis más detallado se percibe que no ha sido la industria, es decir, el sector supuestamente más dinámico en un proceso de crecimiento interno, el que ha presionado por mayores divisas. Más peso tuvieron y tienen las importaciones alimenticias y particularmente el trigo, los grandes proyectos, los gastos de defensa, y, en los primeros años de la década del 70, las importaciones petroleras.

LA POLITICA ECONOMICA

El debate sobre la crisis y su impacto desembocó en un debate acerca de la política económica actual. El propio gobierno ha comenzado a hablar de "economía de guerra"...

De lo que se trataría es de poner en marcha un programa económico de emergencia que ataque las raíces de la crisis que amenaza por el manejo cortoplacista de la economía. ¿Hasta dónde llegar? El debate rebasó los límites de la discusión económica. Al inicio del actual gobierno se discutió acerca de las perspectivas de la reactivación puesta en marcha. Era evidente que su techo iba a ser la presión por divisas de todo reactivamiento en el marco de la actual estructura económica "dólar-adieta". El plazo ha sido más corto de lo previsto.

Oscar Dancourt, que hace algunos meses era reacio a aceptar una propuesta de reactivación selectiva, compartía la idea que es imposible seguir adelante sin pensar en un sistema de cuotas de importación y que ésta sería insuficiente si se limitara a los productos suntuarios. Ahora bien, todos eran conscientes que ir más allá es alterar no sólo la actual estructura de la producción y del empleo, sino los hábitos de consumo. Esto implica un consenso social y político que el gobierno actual está lejos de haber logrado. Más aún, como bien señaló César Herrera la propuesta del actual gobierno no pasa de ser una respuesta a la defensiva. Por otro lado, ¿hasta qué punto es viable una "economía de guerra" en una economía de ensamblaje?

"Sólo podremos desarrollar el país a través de un proceso disociativo con el exterior". La afirmación de J. Iguíñiz ratifica un criterio que las limitaciones del cortoplacismo hacen hoy más evidente. Se podía discutir sus alcances y dimensiones, pero lo que A. Figueroa señaló para el caso del campo peruano es indudablemente generalizable para el conjunto de la economía: sin "cambio social" no hay salida. No bastan los parches. ■

AMAUTA

VOCERO
MARIATEGUISTA

DIRECTOR

Santiago Pedraglio

Jefe de Redacción
Carlos Iván Degregori

Comité Directivo

Eduardo Cáceres
Javier Díez Canseco
Agustín Haya
Santiago Pedraglio
Carlos Tapia

Editor

José Luis Carrillo

Redactores

Nicolás Lúcar
Alberto Adrianzén M.
Patricia Salazar
Alfredo Quintanilla
Luis Alberto Chávez

Colaboradores

Antonio Cisneros
Sinesio López
Peter Elmore
Víctor Hurtado
Alberto Flores Galindo
Abelardo Sánchez León
Ricardo Uceda
Maruja Barrig
Flor Sánchez
Ercilio Moura
Carlos Chipoco
Javier Mujica
Víctor Cipiriano
Rosa Cisneros
José López
Celso Tolentino

Fotografía

Ernesto Jiménez
Eduardo Rembado
Marcos Arriaga

Administración

Orietta Marquina

Producción

Pedro Guerrero

Corrección y Archivo

Miguel Adrianzén M.
Walter Espinoza O.

Arte Final

Arnaldo Aliaga

Montaje

Hernán Prada

Corresponsales

Julia Anchirayco (Chanchamayo)
Orlando Angulo (Trujillo)
Eve Chumacero T. (Piura-Chulucanas)
Carlos Holguín (Huaraz)
Juan Huamancusi Q. (Ayacucho)
Dante Lecca (Chimbote)
Miguel Pingo (Piura)
Alejandro Romero (Huancayo)
Jesús Suarez B. (Tacna)
Carlos Valencia (Huancavelica)

Fotomecánica

Roberto Corzo R.
Av. Bolivia 325. Of. 202
Telf. 233498

Impresión

Editores e Impresores
San Francisco S.A.

Distribución

Manuel Alvarez

Dirección

Horacio Urteaga 678
Jesús María - Teléfono
237325

Elecciones Municipales

LO VECINAL EXIGE LO POLITICO

A menos de dos meses de las elecciones municipales y con la esforzada publicidad del candidato aprista Jorge del Castillo, que insiste en presentarse como el "candidato del gobierno", la cautela política parece de rigor para todos los contendores que dan cariz prioritariamente técnico que tiene la elección del 9 de noviembre.

Pero las abismales diferencias de habitat en que convive el 30 o/o de la población del país en cuanto a servicios básicos y de infraestructura (transporte, luz, agua, etc.), convierten la administración de la Comuna de Lima en una tarea cuyas prioridades no pueden exclusivamente orientarse con un sentido técnico.

Sobre el punto, **Amauta** entrevistó al periodista y sociólogo José María Salcedo, y a los especialistas en cuestiones urbanas, Gustavo Riofrío, Amelia Fort y Teresa Tovar. Aquí una síntesis de lo tratado.

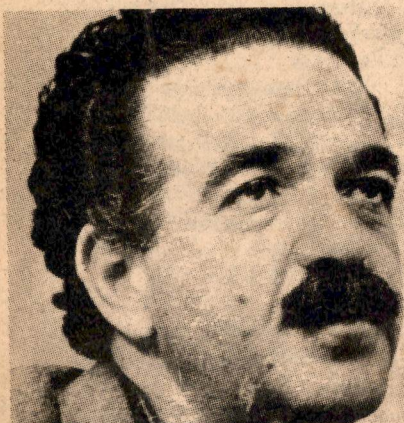
JOSE MARIA SALCEDO

"Un aspecto plebiscitario"

Haciendo un alto en la agitada labor de dirigir el nuevo periódico La Razón, José María Salcedo responde, asegurando que las próximas elecciones municipales son políticas. Por cuanto "en noviembre van a elegir a los representantes y autoridades de una esfera muy importante de los estratos del poder: los municipios".

"Además —continuó— van a competir las grandes fuerzas políticas del país y el criterio ciudadano deberá de elegir por una de ellas y eso es hacer política."

Preguntado sobre el carácter plebiscitario de la futura disputa electoral municipal, aseguró: "Las elecciones municipales son siempre una posibilidad de enjuiciamiento del gobierno, aquí y en cualquier parte del mundo, y en ese sentido tienen más que un carácter, un aspecto plebiscitario."



José María Salcedo.



Todo proceso electoral es político.

Para José María Salcedo existe un factor político central en los contrastes de los programas de los candidatos. "El factor vecinal juega un papel importante sobre todo a nivel distrital, porque permite un mayor conocimiento de los programas y candidatos de la población, pero creo que ese es sólo uno de los ingredientes de esta elección, mas no el prioritario."

AMELIA FORT:

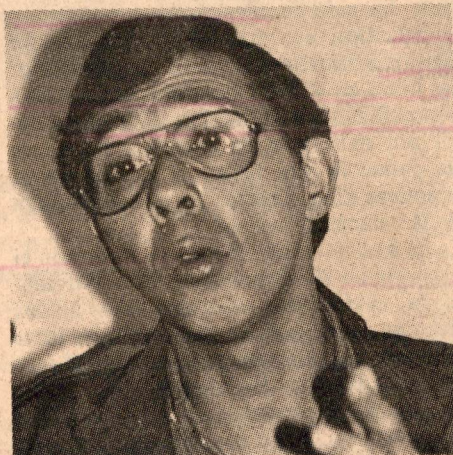
"Divorcio entre lo técnico y lo político"

Para Amelia Fort, especialista en cuestiones urbanas, "todo proceso electoral es político. Hoy —asegura— un triunfo del candidato del gobierno puede significar mayor capacidad de manipulación ciudadana, pues teniendo el APRA tanto el gobierno central como local, podrá hacer y deshacer con los gastos e inversiones de la ciudad." Una de las preocupaciones centrales de la coordinadora del SUMBI, es la separación de la relación entre lo técnico y lo político en el manejo de la ciudad. "Separación, añade, que va desde las personas mismas: o son técnicos (ingenieros, arquitectos, etc.) o son políticos (científicos sociales, trabajadores sociales, etc.) hasta los programas o conjuntos de actividades. Estos, están signados o por el empleo de técnicas y concepciones en las cuales la eficiencia es la meta o por el endiosamiento de la voluntad popular." Según Amelia Fort, la existencia de esta separación impide enfrentar los problemas de la ciudad de una manera más realista y eficaz.

De otro lado señaló que "si sólo pensamos en garantizar una adecuada calidad de vida a millones de personas tenemos ya una complejísima red de factores que suponen decisiones de tipo político y técnico. Ambos, están íntimamente vinculados". Para concluir con un ejemplo la entrevistada afirmó que "el Plan de la Ciudad es un instrumento técnico para que no haya caos, pero debe ser consulta-



Amelia Fort.



Gustavo Riofrío.

do con los diversos grupos sociales. Y esto es un proceso político".

GUSTAVO RIOFRIO

"Toda decisión sobre la ciudad es política"

"Las próximas elecciones son muy políticas. A pesar de la moda que quiere considerarlas como vecinales o comunales

y con esto se está confundiendo a la opinión pública", señaló tajantemente Gustavo Riofrío, autor de varios libros sobre problemática barrial y de vivienda. "Considero que la oposición entre elecciones políticas o vecinales es falsa y engañosa porque toda decisión sobre la ciudad es política. Toda decisión concreta sobre la ciudad —continuó— se orienta en favor de una o de otra clase social o en función de varias clases sociales, y eso es política".

Riofrío considera críticamente que el partido Aprista es incapaz de proponer una solución integral a los problemas de la ciudad. "Por ejemplo, señaló, quieren construir un tren sin estudios serios, sin reorganizar el transporte urbano". Para el investigador del CIDAP la gestión de la ciudad es política, y al hablar sobre sus grandes problemas es importante contrastar cuáles son las opciones que presentan los diferentes partidos.

"Si SEDAPAL pretende poner pilones de agua en Cantagrate en vez de conexiones domiciliarias, esa es una decisión tan política, remarcó, como aquella de algunos regidores que actúan favorablemente frente a demandas de sus militantes de partido y responden a las necesidades que demanda la población".



Teresa Tovar.

TERESA TOVAR

"Técnicas y políticas"

Investigadora de DESCO en el área urbana, Teresa Tovar explicó para Amauta que estas elecciones tienen un componente tanto político como técnico. "Siempre en lo técnico —asegura— hay una decisión política y las soluciones sobre la ciudad no son puras ni abstractas. Además, agrega, un desarrollo técnico ineficaz no tiene correlato político. La eficacia de Barrantes, técnicamente, tiene su sustento político en la tradición de respaldo a los sectores populares".

"No es lo mismo la gestión de Barrantes y la de Bedoya. Ambos tienen preferencias muy marcadas. Bedoya por el zanjón puede ser que tenga alguna opción, pero lo que es Barrantes ha logrado crear una conciencia de vecino en la población. Conciencia, recalca, que es producto también de un proceso popular de lucha contra el clientelismo y el populismo. Sin embargo, advierte, esta conciencia de identidad popular no es lo mismo que una izquierdización de la población. Lo que sí podemos decir es que la forma de relación con la población es más que el simple voto. Los pobladores hoy se sienten parte del barrio y del Estado. Por ello exigir rentas, cabildos abiertos, etc., son actos políticos. En ese sentido, la política es parte de su vida cotidiana".

"Por otro lado, esa conciencia permite un sentido de igualdad. Lo cual los lleva a luchar por un reordenamiento de la ciudad, y eso sólo se alcanza mediante actos políticos que incluyen estas elecciones", concluyó Teresa Tovar.